

En los 80, el mundo estaba dominado por IBM y en los 90 por Microsoft. En la última década, ambos han sido superados por el célebre buscador

Asalto al imperio de Google

Alejandro Suárez Sánchez-Ocaña
www.alejandro-suarez.es

Google evoluciona y, en mi opinión, es una evolución lógica y esperada de la inquietante posición dominante que ha adquirido en Internet.

Editoriales, grupos de comunicación, organizaciones en defensa de los derechos de autor, gobiernos de países europeos y –en los últimos tiempos– operadores de telefonía, quieren su parte del pastel. Esto irá a más. De hecho, sólo está empezando.

En los 80, el mundo estaba dominado por IBM. Hoy en día, viven el ocaso, siendo una sombra de lo que llegaron a ser. En los 90, la modernidad e innovación impulsieron a Microsoft, que en esta década se ha visto superada y eclipsada por el nuevo dorado: Google. ¿Son casos similares? No lo creo. En mi opinión, hay dos diferencias entre ellos. Microsoft e IBM eran monopolios

económicos; estrangulaban financieramente a sus rivales; imponían sus productos; eran poderosos. Google, a ese poder financiero, añade una variable más: han sido mucho más inteligentes en la ejecución. La gente que antaño se levantaba en movimientos underground revelándose contra los primeros, hoy en día aplaude y recibe con los brazos abiertos los productos de Google. Han utilizado la vieja técnica del palo y la zanahoria. Nos pegan palos como hicieron otros, pero nos los dan inteligentemente, con el estómago lleno.

Como monopolios IBM y Microsoft imponían sus productos estrangulando a competidores...

Sin embargo, quienes ayer se rebelaban contra esos poderosos hoy dan la bienvenida a Google

Una de las cosas que me inquietan personalmente es el uso de la joya de la corona: el buscador que da nombre a la compañía, en los últimos tiempos llega a ser un arma de destrucción masiva de competencia. Eso demuestra que detrás de Google hay... personas, efectivamente. Google es humano y eso hace que, teniendo 97% de cuota de mercado de las búsquedas de Internet en un país como el mío, España pueda utilizar esa posición para destacar un determinado producto, ponerlo primero en las posiciones que funcionan del buscador y reducir drásticamente el caudal de tráfico que da a la competencia. Pero ojo, que sea humano actuar así no quiere decir que sea legal, ni que las autoridades antitrust no deban tomar cartas en el asunto.

El antaño mágico algoritmo de Google hoy se ha vuelto previsible; las reglas por fin están claras: “lo primero mis productos, luego

los de los demás”.

Que yo tenga una opinión negativa de la evolución hacia un monopolio de facto de esta compañía y de cómo esto afecta a nuestra vida diaria no deja de ser subjetivo y, desde luego, no me ciega en que pueda seguir pensando que desarrollando productos para el usuario final son, junto a Apple, simplemente los mejores. Del mismo modo, creo que nadie ha ordenado mejor la información y no concibo mi trabajo diario sin productos como Gmail, el buscador, Google Calendar... Son simplemente geniales.

Para el sector de la tecnología, Google representa oportunidades, pero también una seria amenaza. Mientras haya un actor que resulte juez y parte, siendo el organizador de la información pero además el creador, el que la explota publicitariamente y el que la mide, no tiene mucho sentido la formación de empresas e iniciativas locales que puedan

competir con esa capacidad económica ni de posición de mercado. Se produce el dumping: no tiene sentido lanzar un producto en un nicho interesante, ya que Google, aún llegando mucho después, impondrá el suyo y –además– al ser dueño de gran parte del mercado publicitario online podrá ofertarlo gratis basado en publicidad.

La única salvación para las Startups sería encontrar nichos aún demasiado pequeños para llamar la atención de nuestro depredador amigo.

Google aporta mucho a nuestras vidas. Aún así, debemos empezar a ser menos ingenuos y mientras colectivamente observamos maravillados resplandecer el último de sus productos, tener cuidado con la cartera, no vaya a ser que por estar abstraídos con el resplandor, a la vez nos la estén quitando.

► CEO Ocio Networks

TECNOLOGÍA EN MOVIMIENTO

Desafíos científicos y democráticos

En los países emergentes se podría aprender mucho de la vieja Europa. Es una avanzada demostración de ejercicio de la democracia el que los ciudadanos de la Unión Europea voten para determinar la Agenda Ciudadana de Ciencia e Innovación de los próximos 20 años. La propuesta de España, como cabeza temporal de la UE, plantea elegir entre los 14 retos científicos que la ciencia debería resolver antes de 2030. Los temas a votar fueron seleccionados por un comité de expertos integrados por catorce destacadas personalidades europeas, entre los que se encuentran



Argélida Gómez
Periodista de Tecnología

Ciudadanos europeos votan por los retos científicos a resolver antes del 2030

científicos, arquitectos, demógrafos, tecnólogos, físicos, visionarios o humanistas.

“Queremos poner estos retos en manos de los ciudadanos para que sean ellos los que le den el valor y presentarlos a los ministros de Ciencia e Innovación europeos”, declaró Lourdes Arana, directora de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, órgano responsable del proyecto del MCT de España.

La iniciativa, que se vota hasta el 26 de mayo vía web, pretende generar un fértil debate sobre las prioridades científicas y desafíos socia-

les de la Unión. La Agenda busca incidir especialmente en jóvenes estudiantes y en emprendedores, grupos que destacan por su activa presencia en portales web y redes sociales.

Un marcador electrónico ubicado en el hall del Consejo Europeo de Bruselas reflejará en varias lenguas y en tiempo real los resultados de la participación ciudadana desde el 12 de mayo hasta el final de las votaciones, cuando los ministros recibirán los resultados finales durante el Consejo de Competitividad de la Unión.

argeros@yahoo.com